

JOAQUÍN LEGUINA

PEDRO SÁNCHEZ,
HISTORIA DE UNA AMBICIÓN



ESPASA

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
NOTA DEL AUTOR	13
PREÁMBULO	17
PRIMEROS PASOS	21
EL INICIO DEL VIAJE	41
LA CRUCIFIXIÓN DE TOMÁS GÓMEZ	47
«NO ES NO»	55
LA DERIVA DE SÁNCHEZ HACIA SU DEFENESTRACIÓN	59
LA RESURRECCIÓN DE PEDRO SÁNCHEZ	75
LA LLEGADA DEL CAUDILLISMO	81
EL DESMADRE CATALÁN	89
LA MOCIÓN DE CENSURA	99
EL NUEVO GOBIERNO	107
DEBATES CONTRA LA CONSTITUCIÓN	113
Y LLEGÓ <i>EL BICHO</i>	117
LOS DESASTRES ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LA COVID-19	137
LEYES PARA EL ENFRENTAMIENTO: LA LEY DE MEMORIA DEMO- CRÁTICA	151
LA LEY DE EUTANASIA	159
LA LEY CELAÁ	167

ÍNDICE

EL ASALTO A LA DIVISIÓN DE PODERES	181
LA LEY DE PRESUPUESTOS	185
EL ATAQUE A LA CONSTITUCIÓN	197
EL DESPRECIO POR LOS CONTROLES	207
EL MENTIROSO	211
LA CRISIS MIGRATORIA CON MARRUECOS	221
EL ELECTORADO	225
LAS INVASIONES BÁRBARAS	227
LA INVASIÓN DEL POPULISMO	231
LA INVASIÓN PODEMITA	241
LA INVASIÓN DEL FEMINISMO RADICAL	249
LA INVASIÓN VERDE	269
UN AÑO TERRIBLE	281
GAMBITO DE ICETA	289
LO QUE VA DE AYER A HOY	297
EL NECESARIO CAMBIO DE RUMBO	307
POR UNA LEY DE PARTIDOS	311
UNA NUEVA LEY ELECTORAL	319
LA REFORMA JUDICIAL	323
LA REFORMA ADMINISTRATIVA	325
LA REFORMA DEL TÍTULO VIII	329
LA REGULACIÓN DEL CÁLCULO DEL CUPO VASCO	331
¿TIENE ARREGLO EL PSOE?	335
ÍNDICE ONOMÁSTICO	339

PREÁMBULO

A menudo, la ambición lleva a los hombres a hacer las cosas más mezquinas, y es que trepamos en la misma actitud en que nos arrastramos por el suelo.

J. S.

Durante una entrevista para promocionar su última novela sobre la batalla del Ebro, el gran escritor Arturo Pérez Reverte aseguró que Pedro Sánchez le *fascinaba*. No entiendo hasta qué punto el actual líder del PSOE puede resultar fascinante, pero lo que está fuera de toda duda son su ambición y su tenacidad, junto a una gran maña para moverse en las inestables aguas de la política. Pero, como ha recordado a este propósito el veterano político Abel Cádiz¹, también Robespierre alcanzó el dominio absoluto sobre Francia en la Revolución de 1788 con el solo apoyo del club jacobino, que nunca pasó de tener novecientos miembros inscritos. Más cerca de nosotros, Mao Tse Tung obtuvo financiación de la URSS al lograr poco más de cuarenta afiliados y así cumplir la condición que le había impuesto el Kominintern para proporcionarle la primera ayuda económica que le permitió en dos décadas hacerse el dueño de China. Todavía hay en la historia un caso más sorprendente: Mahoma, que escapó por los pelos de quienes querían asesinarlo huyendo desde la Meca hacia Medina con solo ochenta y tres seguidores, según

¹ https://www.fundacionemprendedores.com/observatorio_politico/opinion/sanchez-un-caso-fascinante

sus biógrafos, fundó en la ciudad que le acogió «La Sagrada Hermandad del Islam», que en apenas veinticinco años dio lugar a más conquistas que las que hizo el Imperio romano en seis siglos.

Hace ya quinientos años Maquiavelo escribió en *El príncipe* que hay tres clases de personas: unas pocas que piensan por sí mismas, otras que comprenden a los que piensan y la gran mayoría que no discierne por sí ni por la demostración de otros. Y no creo que en nuestros días haya cambiado mucho esta radiografía política; no hace falta mucho ingenio para darse cuenta de que es en esa hipótesis sobre la que hoy se basan las técnicas de comunicación política, y la usan a fondo. En pocas palabras: los del *marketing* político creen que somos imbéciles (o quizá solo *distraídos*) y probablemente tengan razón.

El florentino Maquiavelo dejó escrito que el príncipe «no tiene por qué respetar su propio juramento cuando va contra sus intereses, ya que los hombres son tan simples que siempre están dispuestos a dejarse engañar». Para subrayarlo, puso como ejemplo al papa Alejandro VI (el valenciano Borgia), del cual dijo: «no hubo otro que prometiese con más desparpajo ni que hiciera tantos juramentos sin cumplir ninguno».

Volviendo a la entrevista de Pérez Reverte, este la cerró calificando a Sánchez con el término inglés *killer*: «Es un *killer*, los ha matado a todos: en su partido, a Felipe González y a Alfonso Guerra. En la oposición, a Rajoy»... Y en mi opinión el escritor se quedó corto.

Por su parte, Abel Cádiz concluía así su comentario:

Aceptémoslo, su caso [el de Sánchez] es simplemente fascinante si se circunscribe a la lucha por el poder político. Si desborda ese límite y pretende eliminar cualquier forma de contrapoder insti-

tucional, entonces estará dando pasos para que la víctima sea la democracia.

Estamos, pues, ante un ambicioso, pero sin ambición no es posible el triunfo, por tanto, no seré yo quien critique esa pulsión. Pulsión que hoy en día y en cualquier liderazgo va unida a otra faceta llamada *seducción*. Y según el pensador francés Gilles Lipovetsky², vivimos en una sociedad de seducción:

La novedad en sí misma es seductora, es algo clásico, como Don Juan que quería constantemente una nueva mujer. [...] la política es una seducción triste [...]. Las opiniones públicas en Europa están cada vez más desencantadas, son escépticas y rechazan a los políticos. Atravesamos una grave crisis de las democracias, ya no tenemos confianza en los dirigentes y no creemos en la política. La gente se compromete menos con los partidos. Y eso conlleva la amenaza del populismo.

En efecto, el populismo ya está entre nosotros y de la mano de Pedro Sánchez forma hoy parte del Gobierno nacional.

Y yo me pregunto: ¿qué mecanismos tiene la Democracia para parar ese tren? La respuesta es clara: ninguno. ¿Cómo sacar adelante una ley de partidos que desarrolle los principios constitucionales que exigen «estructuras y procedimientos democráticos»? Ninguno de los partidos hoy reinantes en el Parlamento español tiene ganas de esa ley cada vez más necesaria. ¿Cómo revertir la calidad profesional de los actuales representantes? ¿Cómo acabar con las malditas (y falsas) primarias, que han traído el caudillismo a los partidos españoles?

² *El Mundo*, 25-X-2020.

Las deficiencias que taran a la sociedad española no vienen de ayer y sobre ellas hay un apreciable consenso, consenso que ha relatado Núñez Florencio³:

[...] la cuestión, nunca bien resuelta, de la enseñanza; el déficit de la investigación; la inexistencia de una filosofía hispana comparable a nuestros vecinos europeos; los eternos lastres para el despegue de las disciplinas científicas; la escasa inversión en tecnología y desarrollo; la ausencia de una élite política eficiente; la falta de un tejido industrial que vertebré el conjunto del territorio; el estrecho horizonte —con las excepciones que se quieran— de nuestra clase empresarial; la tendencia a convertir la protesta en revuelta y dirimir los conflictos no mediante acuerdos sino con la derrota del adversario; la intolerancia como norma permanente de conducta individual y colectiva; la débil formación de una identidad nacional y el problemático reconocimiento en unos símbolos comunes... Una lista incompleta, casi a vuela pluma, que cualquiera podría completar y/o matizar sin dificultad.

Estoy seguro de que a lo largo de esta aproximación a la figura de Pedro Sánchez voy a tener la oportunidad de abordar estos y otros problemas.

³ https://www.revistadelibros.com/articulos/la-espana-que-no-pudo-ser?&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=nl20201104